

10-octubre-2021

28º ORDINARIO-B

Jesús, eres mi riqueza

Jesús, Jesús, tú eres mi riqueza, nada del mundo vale lo que tú vales.

El dinero da bienestar,

pero Tú me puedes dar Vida Eterna.

El dinero ayuda a la felicidad,

pero Tú eres la FELICIDAD VERDADERA.

La riqueza es apariencia,

pero Tú, Jesús, eres profundidad.

La riqueza distancia a las personas,

pero Tú, Señor, las unes.

Por eso, Señor, porque Tú eres mi riqueza,

que nunca te pierda,

que nunca me separe de Ti,

que nunca te venda por nada,

que siempre vivas en mí,

 para que un día me lleves al cielo.

Que Tú, Jesús, seas mi riqueza, que vacíe mis manos para llenarme de ti.

Jesús, Tú me das alas para amar y darme a los demás.

Así tendré un tesoro en el cielo.